



Capítulo 140

Pabellón del Dragón

Después de dejar el área, Yuan fue al Pabellón del Dragón, conocido por su deliciosa comida, al menos eso es lo que afirmaba la guía.

"¡Este olor... es delicioso!" La nariz de Yuan se crispó de alegría al percibir un aroma dulce y delicioso antes siquiera de ver el Pabellón del Dragón, lo que le permitió llegar al lugar sin usar la vista.

Unos minutos después, llegó ante un enorme pabellón que tenía mesas redondas dispuestas por todas partes, tanto dentro como fuera del pabellón, casi como un banquete, y la mayoría de las mesas ya estaban ocupadas por discípulos.

"Guau... ¿Esto es un restaurante? Nunca había visto algo así", murmuró Yuan con voz un poco aturdida al ver este lugar que parecía más una reunión pública que otra cosa.

—Hola, ¿vienes a cenar? —Uno de los discípulos se le acercó de repente y le preguntó.

"¿Eh?" Yuan miró con las cejas levantadas a este joven que llevaba una pancarta sobre el uniforme de discípulo de la Corte Exterior que decía 'Pabellón del Dragón'.

"¿Trabajas aquí? ¿Aunque eres discípulo?", Yuan no pudo evitar preguntarle.

"¿Hm? Debes ser un discípulo nuevo si haces esa pregunta. Y sí, los discípulos pueden trabajar en la secta para ganar puntos", dijo el discípulo.

"Ya veo..." Yuan asintió mientras aprendía algo nuevo otra vez.

—De todos modos, ¿vas a comer aquí? —le preguntó de nuevo el discípulo.

"Sí, quiero cenar aquí", asintió rápidamente Yuan.

"Como eres un discípulo nuevo, supongo que no tienes muchos puntos de contribución, y la comida aquí requiere que pagues puntos de contribución", dijo el discípulo, y continuó: "Si quieres usar dinero,





tendrás que ir a la cafetería o puedes pagar a otros discípulos que tengan puntos de contribución".

"¿Cuánto cuestan?", preguntó Yuan con los ojos abiertos. ¿Tiene que usar puntos de contribución incluso para la comida?

"Los platos comunes generalmente cuestan alrededor de 1 a 5 puntos de contribución, mientras que los más caros rondan los 10 puntos de contribución", dijo el discípulo.

"Oh, entonces no hay problema", dijo Yuan con una mirada tranquila en su rostro.

"¿De verdad vas a comer aquí?" El discípulo miró a Yuan con cierta incredulidad.

Debido a que el Pabellón del Dragón es un lujo, casi todos los discípulos que llegan allí son discípulos ricos que tienen muchos puntos de contribución, y la mayoría de los nuevos discípulos prefieren ahorrar sus puntos de contribución para algo más significativo que la comida, como técnicas de cultivo y recursos de cultivo.

"Sí", asintió Yuan.

"Eh... Debí haberlo dicho antes, pero también necesitas 10 puntos de contribución para reservar una mesa por una hora. Si te quedas más de una hora, serán otros 10 puntos de contribución", dijo el discípulo.

"Está bien." Yuan le entregó al discípulo su ficha de identificación dorada.

"¡Dorada!", exclamó el discípulo con voz de asombro al ver la ficha de identificación dorada de Yuan.

—¡S-siento mucho no haberlo reconocido, Mayor! El discípulo se inclinó rápidamente ante Yuan al darse cuenta de que estaba ante un pez gordo con una placa de identificación dorada.

—Eh... ¡no te preocupes! —dijo Yuan con expresión de desconcierto.

"Por favor, sígame, lo llevaré a nuestra mejor mesa", dijo el discípulo, y procedió a guiar a Yuan hacia lo más profundo del pabellón.

Algún tiempo después, llegaron a una mesa pequeña y apartada que estaba rodeada de agua, con peces de colores nadando dentro y hermosas flores y nenúfares gigantes flotando alrededor.





"Vaya... qué lugar tan tranquilo y relajante", murmuró Yuan con voz aturdida, mientras sentía que su humor mejoraba solo por estar en esa atmósfera.

"Aquí está el menú, señor. Por cierto, me llamo Chu Bo", dijo el discípulo mientras le entregaba un menú dorado a Yuan, después de sentarse.

"¿Esto es todo?" Yuan se sorprendió al ver solo poco más de 20 artículos en el menú.

"Aunque no hay muchas opciones, puedo garantizarles que cada plato del menú es considerado como un 'favorito' por cada discípulo que ha cenado aquí antes", dijo Chu Bo.

"Además, el menú cambia cada semana".

—Entonces, ¿puedo pedir todo lo que hay en el menú? —preguntó Yuan sin dudarlo un momento después.

"¿Todo?" Chu Bo miró a Yuan con los ojos muy abiertos y continuó: "Las porciones no son pequeñas, señor. Un solo plato puede alimentar de dos a cuatro personas".

"Todo irá bien", dijo Yuan con una sonrisa. "Puedo con ello".

"Entiendo... Eso será un total de 124 puntos de contribución..." dijo Chu Bo con la espalda sudorosa, ya que no podía imaginarse gastar 124 puntos de contribución en comida, incluso si sabía extremadamente bien.

Yuan le entregó a Chu Bo su ficha de identificación. Una vez pagados los puntos de contribución, Chu Bo hizo una reverencia a Yuan y dijo: «Gracias, señor, vuelvo enseguida».

Una vez que Chu Bo dejó la escena, Yuan se giró para mirar el agua y observó a los peces nadar elegantemente durante unos minutos, hasta que notó una figura que de repente saltaba hacia el agua y aterrizaba en uno de los nenúfares gigantes que flotaban en medio del agua, y esta figura era una hermosa joven que sostenía lo que parecía ser un instrumento en sus hermosas manos.

¡Guau! ¡Estaba esperando esto! —gritó de repente alguien desde el otro lado del pabellón.

"¡Vine aquí hoy sólo para escuchar la música de Fairy Fei!"





¡Yo también! ¡Estoy deseando escuchar la cítara del Hada Fei!

Yuan levantó las cejas después de escuchar a los discípulos alrededor del pabellón.

"¿Una cítara? ¿Va a tocar con ese gran instrumento?", murmuró Yuan en voz baja, tras ver ese instrumento desconocido, sintiendo una sensación indescriptible en el corazón.

Un momento después, esta joven vestida con túnicas rosas conocida como Hada Fei se sentó en el nenúfar gigante, con el instrumento conocido como cítara colocado encima de su regazo, y después de respirar profundamente, colocó sus dedos sobre las delgadas cuerdas y comenzó a tocar música con él.

